

DECISIONES

Nunca me he considerado una mala persona. ¿Por qué hacerlo? ¿Por qué iba a pensar lo peor de mi misma? La mayoría de la gente me mira de formas extrañas cuando hablo, pero si no hablo se preguntan porque soy tan tímida, porque me guardo todo para mí. La verdad, cada vez que pasa eso, me acuerdo de la frase que me recuerda siempre mi hermana: "El sabio no dice todo lo que piensa, pero piensa todo lo que dice." Estoy casi segura de que ya la habías leído o escuchado de alguien.

Sé que mi hermana me lo dice para animarme, para que no me importe sus miradas ni comentarios, pero yo no soy una sabia, sólo tengo 8 años. No entiendo porque me miran así, solo digo lo que pienso, ¿Tan mal está? Es una forma de pensar, no hay más.

Mis padres dicen que soy demasiado madura para mi edad, cosa que no entiendo porque hago lo mismo que todo el mundo. Dicen que tengo otra perspectiva sobre otras cosas, pero que aun así nadie se aburriría conmigo ya que se puede hablar de cualquier tema, entonces, ¿Por qué me miran de maneras tan raras? Es como si estuvieran... ¿asombrados? Y eso, ¿Por qué?

Lo hace todo el mundo. Familia, amigos, amigos de amigos, gente que acabas de conocer, en resumen, todos.

Cada día me afecta menos, supongo que uno se acostumbra pero ellos, no. Creo que nunca entenderán que solo digo lo que pienso, lo digo a mi manera. Para mí todo es normal, leo mucho, muchísimo para mi edad, lo admito. Así que es normal que tenga un amplio vocabulario sobre todo, ¿No?

Lo curioso es que ellos lo saben, así que no entiendo porque se impresionan tanto cuando hablo...

No sé porque, pero siempre me ha gustado leer los horóscopos, no me los creo, pero me divierte leerlo. Así que una mañana, lo leí en el periódico que compraba mi madre todos los días. Mi horóscopo, que siempre iba de amor o trabajo, esta vez, era diferente.

Decía que tenía que cambiar para que el resto viera lo que puedo hacer. En cuanto lo leí pude imaginarme a que se refería.

Siempre todos me han considerado una buena persona y es que lo soy, es la verdad. Así que pensé que por un día sería lo que uno llama "mala persona".

En clase, siempre he caído a todo el mundo bien, mis amigas y yo éramos las populares por así decirlo. Pero para mí, eso hoy iba a cambiar.

Empecé diciendo a todos los profesores que no tenía los deberes, cosa que era mentira, pero había que hacer un sacrificio, pero fue algo frustrante cuando no les importó ya que siempre los traía. Así tuve que pensar en más tácticas.

Con el resto de la clase, era muy, pero que muy borde. Algunos se enfadaron, incluso. A mis amigas les sorprendió, pero prefería no decirles porque ahora era así, no lo entenderían y quería que solo fuese cosa mía. El problema llegó cuando dije un comentario algo hiriente hacia una de ellas en modo de broma para que no se lo tomaran tan mal, pero se enfadaron todas, menos una.

Me llamaron de todo, cosa que me sorprendió ya que no sabía que supieran tantas palabras para herir a alguien, se fueron y empecé a llorar. Abigail me

acompañó al baño, fue muy sorprendente que no se hubiera ido con ellas y le pregunté porque no se fue.

Me dijo que todos podemos tener un mal día, no hay porque coger las cosas tan mal y es más, ¡mi comentario anterior le había hecho gracia!

En la clase siguiente, todos me miraban peor y era porque las que yo consideraba mis amigas, habían contado mentiras y mentiras sobre mí.

Lloré en cuanto llegué a casa y mi madre me preguntó que había pasado, así que se lo conté todo, me escuchó pacientemente y al final decidió que iba contarme un cuento.

El cuento iba de una niña de mi edad, que se llamaba Rosita y que le pasó cosas muy parecidas a las mías, y al verlo desde otra persona, desde otra perspectiva, vi que tanto mis amigas y yo nos equivocamos. Ellas al hablarme así a mí, y yo al decidir ser cruel con todos. Al final Rosita, no cambió, fue una persona mala desde entonces y no quería eso para mí así que dije:

-Mamá, Rosita, ¿soy yo?

-Sí cariño, pero tú tienes opción de elegir si quieres cambiar o no. Ten en cuenta esto: no le hagas a otro lo que no te gustarían que te hicieran a ti.

Y desde entonces esa frase me ha acompañado a lo largo de los años y sigue estando ahora. Yo cambié, para bien. Mis amigas me perdonaron y yo a ellas. Cada vez que hacía algo para alguien, primero pensaba que qué me parecería a mí y cuando lo tenía claro, lo hacía. Yo fui Rosita y cambié, ¿Por qué tú no?

Este es mi cuento, mi historia que me ha perseguido siempre, ¿Y la tuya?